

EDITORIAL

Vincular para transmitir

Promover una pastoral renovada para las personas mayores, es una prioridad para la Santa Sede. En esa perspectiva, a finales del mes de enero de 2020, el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida ha organizado en el Vaticano un Congreso “La Riqueza de los años”, en el que han participado varios responsables de nuestra red Crescendo.

D^a Oranne de Mautort, teóloga, también ha participado en este Congreso. Ha sido directora adjunta del Servicio Nacional de Familia y Sociedad de la Conferencia de los Obispos de Francia.

En este tiempo de pandemia, le hemos pedido que, como experta en la materia, nos proponga pistas de trabajo que permitan mantener o restaurar el vínculo social con las personas mayores. Entre otras sugerencias, nos ha propuesto profundizar en la problemática de la transmisión: “la escucha prioritaria de la voz de las personas mayores... Esto puede darse por incitarles en concreto a ser emisores de memoria: “Los relatos de las personas mayores hacen mucho bien a los niños y a los jóvenes ya que les conectan con la historia vivida tanto en la familia, en el barrio o en país”. ¿Cómo apoyarles en ese sentido?

Esta sugerencia nos ha llevado a releer las Actas de este Congreso. Hemos redescubierto intervenciones de una gran riqueza. Se desprende claramente que existe una evidente relación entre las problemáticas del envejecimiento, las de las relaciones entre generaciones y de la transmisión. Podréis encontrarlas en el siguiente artículo.

Todos conocemos el constante interés del Papa Francisco por las personas mayores. Acaba de instituir la Jornada Mundial de los abuelos y de las personas mayores el cuarto domingo de julio. Nos alegramos mucho de esta noticia.

Dominique Lemau de Talancé

- 1- Newsletter 18 (octobre 2020) du Réseau Crescendo
- 2- PAPE FRANÇOIS, *Amoris laetitia* n°193

ARTICLE

Los Abuelos, transmisores de la memoria

El Congreso “La Riqueza de los Años” que ha tenido lugar a finales de enero 2020 en el Vaticano ha tenido apasionantes intervenciones de gran riqueza. Entre otros muchos temas, se ha hablado de las problemáticas del envejecimiento, de las relaciones entre generaciones y de la transmisión.

Donatella Bramanti, profesora de sociología de la familia, ha afirmado que “Las personas mayores de hoy son un recurso importante tanto dentro de las familias como en la sociedad en general, siempre que logren experimentar la transición de manera positiva, junto con las personas que los rodean. Por esta razón, es importante observar de cerca, cómo las familias perciben esta fase, cómo se están acercando progresivamente, cuáles son las señales de advertencia (si son legibles) de esta nueva condición.

La transición a la vida de mayores, el punto focal de esta intervención, es específicamente una transición familiar, no solo porque se lleva a cabo dentro de una red familiar, sino porque afecta a todos los miembros de la familia que están en relación con la persona mayor y que adquieren progresivamente nuevos roles y responsabilidades. Hacerse mayor es un recorrido, una transición que involucra en primer lugar al sujeto / la pareja, pero al mismo tiempo a las personas con las que está vinculada la persona mayor, dentro de la familia los hijos, los nietos, y, fuera de ella, los amigos, los vecinos.

Ha continuado diciendo que D^a Attias-Donfut (sociólogo) ha afirmado que los abuelos juegan un papel fundamental en la vida de sus nietos, ya que contribuyen a la construcción de su identidad personal, constituyendo para ellos lo que se denomina la *identidad del pilar*, es decir, la columna vertebral de su identidad. Es crucial para un niño o un joven, vivir la relación con los abuelos, con quienes se establece otra forma de trato,

María Voce (Focolaris) tiene la impresión que una nueva atmosfera de comprensión se está creando entre generaciones. Ha constatado que, en particular ante situaciones de emergencia o graves crisis sociales, surgen nuevas colaboraciones, ricas en promesas. No se trata, por tanto, solamente de destacar que las personas mayores deben pensar en los jóvenes o que los jóvenes deben cuidar de las personas ancianas por una serie de necesidades. La relación más bella y fecunda se realiza cuando ellos, unos y otros, intentan vivir juntos.

Y la vida es vida, tanto de un lado como del otro, y cuando están juntos, es vida para los dos.

Para **Marco Impagliazzo** (Comunidad de San Egidio), si el carisma de las personas mayores ya no se reconoce como el de la sabiduría, tiene sin embargo una “utilidad” de la persona mayor en la belleza de su testimonio, en la ternura, en la acogida. Son dimensiones que afectan a los jóvenes y a los muy jóvenes cuando se encuentran con los ancianos. Soy testigo de incontables encuentros entre jóvenes y ancianos que han cambiado mutuamente sus vidas. Los jóvenes descubren en las personas mayores una afectividad personal, explícita, directa, libre, que les emociona y los humaniza y que quizá no encuentren en sus padres.

En ese sentido, **María Voce** afirma que los jóvenes encuentran en los ancianos una forma de sabiduría, referentes sólidos y modelos de fidelidad. Y cuando “el porvenir genera ansiedad, inseguridad, desconfianza, miedo”, explica el Papa Francisco, “solo el testimonio de las personas mayores les ayudará a mirar hacia adelante y hacia lo alto”. Aprender a afrontar la vida juntos, partiendo de los desafíos, a compartir los desafíos, a tener juntos un gran ideal, trae numerosos frutos.

En la cultura africana, la persona mayor tenía la tarea de transmitir los conocimientos de orden existencial y espiritual, específicos de su pueblo, a las demás personas de la comunidad a la que pertenecía. Estos conocimientos eran generalmente transmitidos oralmente a los jóvenes, a fin de sustentar la identidad de las personas, a través de tradiciones, formas de vida y cultura. Un amplio abanico de sociedades tradicionales africa-

nas propugnaba la tradición oral dando una vital importancia a la palabra. (**P. Moisés Lucondo**, Orden de los Frailes Menores Capuchinos)



Maria Voce

Internet

En una muy hermosa meditación, el **Cardenal José Tolentino de Mendonça** nos ha dicho: “Hace tiempo, alguien me habló de un juego bastante elemental que se utiliza en las escuelas cuando se pretende introducir la cuestión de las opciones éticas. Un barco, con los sus diez ocupantes, se hunde. El barco está equipado con un bote salvavidas listo para funcionar, pero desafortunadamente no hay sitio para todos. El bote salvavidas tiene capacidad para solo siete personas. Por ello es urgente determinar quién se puede subir. ¡Qué elección tan dramática! Por supuesto, el juego está destinado principalmente a ayudarte a pensar éticamente.

Me llamó la atención un dato que los investigadores señalan. Cuanto más jóvenes son los alumnos a quienes se les propone el juego, más predecible es la solución: si entre los pasajeros del barco hay abuelos, son los primeros en ser salvados. Ya sean de edad avanzada o sufran de mala salud, los abuelos son los primeros en la lista. Y nos preguntamos: ¿por qué los abuelos? ¿Qué supone un abuelo, una abuela, en el trascurso de una vida, cuando nosotros, del mismo modo que las semillas, estamos inmersos en

un largo proceso de germinación o comenzamos a recibir las enseñanzas fundamentales? ¿Cuál su contribución esencial? ¿Por qué los jóvenes sienten que los abuelos deben ser indudablemente salvados?

Los abuelos son maestros de un arte espléndido y raro: el arte de ser. Los abuelos saben cómo transformar un encuentro diario cotidiano en una celebración apetecible. Saben atender sin prisa, viendo a los seres humanos con esperanza de futuro. Ellos dan valor a las cosas que no lo tienen. Ellos no creen que pasar tiempo con sus nietos sea tiempo perdido, sino todo lo contrario. Saben que el amor se alimenta con este intercambio gratuito. Los abuelos son dulcemente silenciosos, aunque hablen mucho... Los abuelos parecen distraídos, y esto es hermoso. Los abuelos caminan sin prisa. Tienen una sabiduría que se expresa con historias cálidas, no en conceptos. Tienen una memoria que parece inagotable, llena de aventuras, anécdotas y detalles gratiosos. Los abuelos han estado ya tantas veces listos para empezar con los nietos por vez primera. Nos hacen caer en la cuenta de un sinfín de cosas, como la forma de una nube o color diferente que adquieren las hojas. Ellos enseñan con serenidad, poniéndose a nuestro lado. Conocen el sentido de las cosas pequeñas y conocen dónde están las grandes. No separan, como el resto de las personas, lo que es útil de lo que es inútil. Ofrecen el agarradero seguro de su afecto que siempre está disponible. Adivinan lo que los nietos no dicen, sin equivocarse. Cuando no están con ellos, repiten con orgullo a los amigos las frases que les dijeron. Creo que, si los niños sienten tan intensamente que la necesidad de cuidar a los abuelos, es porque percibieron, ya desde muy pequeños, lo que ellos les cuidaron. Esto se llama el arte de la hospitalidad, que es una forma excelente de amor.

La iglesia de hoy tiene necesidad de los abuelos no sólo que sean abuelos para sus propios nietos, sino para todos los que están en relación con ellos, especialmente con los más jóvenes y los más necesitados. Que sean, en definitiva, abuelos a tiempo completo. Los abuelos son un patrimonio espiritual que inspira y fortalece evangélicamente nuestra comunidad eclesial. En una cultura como la nuestra, donde prevalece una dramática sensación de orfandad, las personas mayores están llamadas a ser restauradores de vínculos, a través del ejercicio de la maternidad y la paternidad espirituales.

Para **Monique Bodhuin** (Vida Ascendente Internacional), sin hacer proselitismo, podemos llevar a los nietos a descubrir “este tesoro” que es la fe, tesoro porque es el garante de lo que da sentido a mi vida y valor a mi persona. Un tesoro que quiero compartir con ellos; aprovechando las oportunidades que la vida

cotidiana nos ofrece: la belleza de un paisaje durante un paseo, la alegría compartida en una reunión de familia, enfrentarse a la muerte de un ser que



Internet

Cardinal José Tolentino de Mendonça

rido, tantas situaciones que pueden ser la fuente inicial de la presencia de Dios en nuestra vida.

Que las oportunidades para catequizar y nuestro testimonio de vida sean para nuestros nietos las guías de un camino que conduce a Dios: Desencadenantes intermediarios, lo que puede ser una hermosa característica de la misión del abuelo. Tal vez debamos crear lugares, instancias en las que podamos realizar esta iniciación a la fe, donde somos los agentes adecuados.

Se trata de caminar con los nietos, con esperanza -una esperanza muy fuerte, ligada a nuestro ser- de que Dios, en su amor a todos los seres, abrirá sus corazones a su presencia y los guiará por el camino que conduce a un encuentro con Él.

El **Papa Francisco**, en su discurso, ha dicho: “Dios tiene un pueblo numeroso de abuelos en todo el mundo. Hoy en día, en las sociedades secularizadas de muchos países, las generaciones actuales de padres no tienen, en su mayoría, la formación cristiana y la fe viva que los abuelos pueden transmitir a sus nietos. Son el eslabón indispensable para educar a

los niños y a los jóvenes en la fe. Debemos acostumbrarnos a incluirlos en nuestros horizontes pastorales y a considerarlos, de forma no episódica, como uno de los componentes vitales de nuestras comunidades. No sólo son personas a las que estamos llamados a ayudar y proteger para custodiar sus vidas, sino que pueden ser actores de una pastoral evangelizadora, testigos privilegiados del amor fiel de Dios.”

■ ORGANIZACIONES INTERGUBERNAMENTALES

En Ginebra, la pandemia ha limitado las reuniones presenciales en el Palacio de las Naciones.

Los Comités de las ONG concernidas por el envejecimiento de Nueva York, Ginebra y Viena han enviado regularmente informaciones sobre las actividades de las ONG, tanto locales como internacionales, para preparar las reuniones fijadas desde octubre 2020 hasta marzo 2021.

La mayoría de las informaciones se referían a las repercusiones de la nota del Secretario General de las Naciones Unidas del 1 de mayo de 2020 sobre las consecuencias de la pandemia en las personas mayores.

La 45ª sesión del Consejo de los Derechos Humanos (septiembre 2020) ha permitido a la Experta Independiente de las Naciones Unidas sobre el disfrute de todos los derechos humanos por las personas mayores, Claudia Mahler, presentar su primer informe sobre las consecuencias catastróficas del confinamiento para las personas mayores. Volvió a hablar el 8 de enero de 2021 con ocasión de una Reunión virtual de la Federación Internacional de las personas mayores (IFA), para alertar sobre la vulnerabilidad de las personas mayores aisladas.

La 11ª sesión del Grupo de trabajo abierto sobre el envejecimiento se reunirá de modo virtual del 29 de marzo al 1 de abril. La sociedad civil participará con una representación limitada debido al escaso tiempo de intervención.

El 18 de marzo saldrá el 1er Informe Global de las Naciones Unidas sobre el envejecimiento para lanzar la Década de las Naciones Unidas sobre el Envejecimiento Saludable 2021-2030.

La 46ª sesión del Consejo de los Derechos Humanos se ha reunido virtualmente en Ginebra desde el 22 de febrero hasta el 23 de marzo. El tema de los derechos humanos de las personas mayores no se abordará durante esta sesión, pero lo hará en la sesión de septiembre.

■ ACTUALIDADES ECLESIALES

El Papa Francisco ha instituido la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores, el cuarto domingo de julio, cercana a la memoria litúrgica de los santos Joaquín y Ana, abuelos de Jesús. En ese día, este año el 25 de julio, celebrará una misa.

El 2 de febrero de 2021, la Academia Pontificia para la vida y el Dicasterio para el servicio del desarrollo humano integral han hecho público un documento titulado: “La Vejez: nuestro futuro – La condición de los ancianos después de la pandemia”. Un texto extenso sobre las lecciones que deben aprenderse de la tragedia de la pandemia, sus consecuencias para el presente y el futuro próximo de nuestras sociedades”.

http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_academies/acdlife/documents/rc_pont_acd_life_doc_20210202_vecchiaia-nostrofuturo_sp.html

■ ACTUALIDADES DE LAS ORGANIZACIONES MIEMBROS

AIC: Ayudar a los mayores a entrar en la tecnología digital

AIC, con las ONG acreditadas ante el ECOSOC en Nueva York, ha participado en la redacción de una DECLARACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL para la 59ª sesión de la Comisión para el Desarrollo: *“Una transición socialmente justa hacia el desarrollo sostenible: la función de las tecnologías digitales en el desarrollo social y el bienestar de todos”*.

Esta declaración se presentó a los Estados miembros, en la sesión de apertura del 8 de febrero de 2021. Comprende 10 propuestas. La primera de ellas es:

Garantizar la conexión a internet como derecho fundamental y proporcionar una financiación adecuada para extender el acceso a Internet de alta velocidad y el acceso digital a todos, en las zonas rurales y urbanas, para las mujeres y las niñas, las personas mayores, las personas autóctonas, los sin techo, las personas minusválidas y las personas que viven en la pobreza.

CICIAMS: En estos tiempos convulsos, CICIAMS ha recordado a sus miembros la óptica de su Patrona: la enfermera polaca Hanna Chrzonowska.

La Bienaventurada Hanna incita a no olvidar la dimensión espiritual de la persona humana, a no ocuparse solamente de sus necesidades físicas. Casi profética, observó en los años 70 que las personas enfermas se encuentran aisladas en sus casas. Es exactamente lo que pasa actualmente a los ancianos vulnerables, a causa de la pandemia del Covid-19.

El personal sanitario se deprime y no ve más que su tarea física. En estas circunstancias, es muy importante rezar: “la Bienaventurada Hanna puede interceder ante Dios”, concluye CICIAMS.

HERMANITAS DE LOS POBRES: Aunque nuestras casas permanezcan en alerta y deban aplicar directrices bastante estrictas para prevenir o detectar casos de Covid19, y si, en algunos países afectados sin duda más tardíamente, las Hermanitas de los Pobres están todavía en plena “batalla” (en particular en Colombia, en USA), la situación poco a poco va siendo más tranquila. Compartiendo noticias de las casas, fotos, clips, videos (ver en la página web hermanitasdelospobres.org), se aprecia un gran esfuerzo de todos (Hermanitas, personal, residentes) para aliviar el ambiente que podría verse enrarecido, atenuar la pena de la limitación de las visitas, hacer resurgir la alegría, la vida: animaciones variadas, clásicas u originales, juegos, realizaciones artísticas, salidas al jardín, encuentros fraternos, relaciones con las familias y con el exterior por videos, zoom, etc., celebraciones y momentos de oración... “Hacer felices a los ancianos”, deseaba Jeanne Jugan. A pesar del difícil contexto, jesta es siempre nuestra aspiración!